
La nueva cara de Al Qaeda

Pocos de los individuos que llevan acabo atentados suicidas encajan en el estereotipo de un asesino de masas. Aquí tiene a cuatro personas que representan ese cambio en el perfil de los terroristas.

Shehzad Tanweer

País de nacimiento: Reino Unido.

Edad: 22.

Misión: Atentado suicida con bomba en Londres.

Antecedentes: Sus conocidos recuerdan a Tanweer, nacido en Bradford y criado en Leeds, como un excelente jugador de *cricket* en su juventud. Asistió a la universidad y trabajó en el establecimiento de *fish and chips* de su familia. Probablemente, se radicalizó durante su viaje a un campamento de estudios islámicos en Pakistán a principios de 2005, según las distintas informaciones. Sólo unos meses después de su regreso, él y otros tres hombres detonaron sus bombas a bordo de tres vagones del metro de Londres y de un autobús, matando a 52 personas e hiriendo a más de setecientos.

¿Por qué es importante? Con las bombas de Londres, Tanweer y sus compinches llevaron a cabo el primer ataque suicida en suelo británico. Él personifica la amenaza de los operativos *limpios*, dicen las autoridades. No tenía antecedentes de violencia o de problemas con la policía. Su familia le describe como “orgullosa de ser inglés”.

Muriel Degauque

País de nacimiento: Bélgica.

Edad: 38.

Misión: Atentado suicida con bomba en Baquba, Irak.

Antecedentes: Los amigos recuerdan a Degauque, una católica de la ciudad dormitorio belga de Charleroi, como una estudiante con buenos modales y bien vestida. Se convirtió al islam después de luchar para poner fin a su adicción al alcohol y a las drogas. Sus creencias religiosas comenzaron a radicalizarse después de casarse con un musulmán belga que era conocido por las autoridades locales como un extremista. Tras viajar a Irak vía Siria en 2005, murió en noviembre de ese mismo año al inmolarse contra una patrulla militar estadounidense.

¿Por qué es importante? Los expertos en terrorismo creen que Degauque fue la primera mujer musulmana europea que murió como terrorista suicida. Las mujeres del Viejo Continente que están contrayendo matrimonio con hombres musulmanes son una gran fuente de conversiones y las unidades de contraterrorismo están cada vez más preocupadas de que éstas representen un pequeño, pero potencialmente mortal, elemento de amenaza terrorista en Europa.

Ahmed Said Ahmed al Ghamdi

País de nacimiento: Arabia Saudí.

Edad: 20.

Misión: Ataque suicida con bomba en Mosul, Irak.

Antecedentes: Sus conocidos describen a Ghamdi como educado y de buenos modales. Estudió medicina en Sudán, donde su padre era diplomático en la embajada saudí. Allí, empezó a mostrar signos de su creciente devoción musulmana, dejándose crecer la barba y estudiando el Corán intensamente. Fue reclutado por un grupo insurgente del norte de Irak llamado Ansar al Sunna y el 21 de diciembre de 2004, Ghamdi utilizó un chaleco de explosivos para inmolarse en el interior de un comedor del cuartel militar de EE UU en Mosul. El ataque se cobró la vida de 22 personas e hirió a otras 60. Fue la vez que más vidas se han perdido en una base militar estadounidense.

¿Por qué importa? La radicalización de Ghamdi llama la atención porque era inteligente, con contactos en Riad y unas excelentes perspectivas profesionales. Criado en la clase alta saudí, representa el nivel superior de formación entre la juventud de Oriente Medio, que no suele asociarse a un caldo de cultivo para el reclutamiento de terroristas. Pero su viraje hacia el terror no debería verse como una sorpresa. Tres miembros del clan Ghamdi estaban entre los

secuestradores de los aviones del 11-S.

Kafeel Ahmed

Países de nacimiento: India.

Edad: 27.

Misión: Intento de atentado suicida en Escocia.

Antecedentes: Ahmed nació en Bangalore (India) y creció en Arabia Saudí e Irán, donde sus padres ejercieron la medicina. Estudió ingeniería en su país natal y después cursó un máster y un doctorado en Gran Bretaña. Trabajó para una importante subcontrata india entre 2005 y 2006 que servía a clientes en la industria aeronáutica, incluyendo Boeing y Airbus. El 30 de junio de 2007, Ahmed y un compañero estrellaron un *jeep* lleno de botes de propano dentro del aeropuerto de Glasgow. Ahmed sobrevivió al ataque, pero murió después a causa de las quemaduras.

¿Por qué importa? Es el primero en atacar en Escocia tras las bombas de Lockerbie de 1988. El caso de Ahmed muestra cómo las nuevas tecnologías están ayudando a reclutar a la nueva generación de terroristas. Las autoridades creen que se radicalizó en *chats* fundamentalistas, donde seguía de cerca los sucesos de Afganistán, Irak y Palestina. Era aficionado a descargarse discursos de Osama Bin Laden, aunque mostraba todavía poco interés por las causas islamistas en India. Ahmed también se descargó cientos de diseños de bombas de páginas *yihadistas* de Internet.

Fecha de creación

29 abril, 2008